



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18—Madrid.  
Teléfono núm. 3.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 »

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 »

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Año..... 3 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.  
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVIII.

Madrid.—Jueves 17 de Septiembre de 1891.

NÚM. 917.

## Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Miércoles 16 de Septiembre de 1891.

PRESIDENCIA DE D. JUAN VILANOVA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.													
								frios.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte; minutos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1.º Toledano.	Sra. Marquesa viuda del Saltillo. — Celeste y blanca.	Pegote chico. Fuentes.	5 2	» »	» 1	» 1	Rubio. Zoca.	1 2	1 »	» »	» »	» »	Reverte.	2	»	11	5	3	»	»	1	2	»	»	»	»	5
2.º Compuesto.	Idem.	Pegote chico. Badila.	2 6	» »	1 »	» »	Primito. Guerra.	1 1	1 1	» »	» »	» »	Guerrita.	1	»	2	3	3	5	»	1	1	»	»	»	»	3
3.º Lesnero.	Idem.	Pegote chico. Artillero. Murciano. Fuentes.	2 3 1 1	» » » »	» » 1 »	1 » 1 »	Almendro. Primito.	1 1	1 »	» »	» »	» »	Guerrita.	»	12	3	1	1	»	»	1	»	»	»	»	2	
4.º Renegao.	Idem.	Melilla. Pegote chico. Murciano.	3 2 2	1 » »	1 » 2	1 » 1	Bernardo Hierro Rubio.	1 1	1 »	» »	» »	» »	Reverte.	»	11	15	2	»	»	»	1	1	»	»	»	12	
5.º Ropero.	Idem.	Artillero. Zafra. Murciano. Melilla.	2 1 2 3	» » » »	2 1 2 1	1 » 2 1	Guerra. Almendro.	1 1	1 »	» »	» »	1 1	Guerrita.	1	1	3	2	1	»	»	1	»	»	»	»	2	
6.º Aceituno.	Idem.	Melilla. Murciano. Zafra.	2 2 2	» » »	1 » 1	1 » »	Zoca. Hierro.	2 1	» 1	» »	» »	2 1	Reverte.	»	3	4	2	»	»	»	1	»	»	»	»	2	
TOTALES...			43	1	14	8		14	6	»	»	5		4	27	38	15	8	5	»	6	4	»	»	»	26	



## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria verificada el día 16 de Septiembre de 1891.**

Parodiando el ¡ya tenemos chicos! de un juguete cómico de Ramos Carrión y Vital Aza, exclamamos hoy ante la alternativa de Reverte:

—¡Ya tenemos otro, ya tenemos otro!

Sí, señor, así como suena; ya tenemos otro nuevo matador de cartel, elevado á la alta investidura con todos los requisitos que previenen los códigos taurinos.

Y lo que son las cosas, el público ávido de emociones, se ha puesto á su lado desde que le vió torear por vez primera, acudiendo presuroso á presenciar después cuantas funciones se han celebrado en que su nombre ha figurado en los carteles.

La empresa, conociendo esto, ha aprovechado las circunstancias y se ha apresurado á ajustarle para asegurar rendimientos más positivos á su gestión.

Y la prueba de que sus cálculos no han sido erróneos, ha sido el resultado pecuniario de la fiesta de ayer.

Cualquiera juzgaría, al pasar anteanoche y en las primeras horas de la mañana de ayer al cruzar la calle de Alcalá y ver la cola de individuos que esperaban turno ante el despacho de billetes de la mezquita, que se iba á celebrar una de esas solemnidades grandes.

Y la solemnidad era la alternativa del muchacho de referencia, que apareció, como quien dice, ayer entre la grey de la gente de coleta, volviendo locos á no pocos aficionados de los que, como decimos más arriba, van al espectáculo únicamente cuando esperan emociones fuertes y casi seguras.

Para el caso, la empresa dispuso una corrida con el programa siguiente:

Toros: seis de la ganadería de la señora Marquesa viuda del Saltillo.

Espadas: Rafael Guerra (Guerrita) y el debutante Antonio Reverte.

Personal á sus órdenes: Siete ginetes y ocho peones, incluyendo en éstos los dos puntilleros.

Entre los ginetes, también había otro que tomaba la alternativa de tal, Manuel Bejarano (Pegote chico).

Hora de comenzar; las tres y media.

Este programa, á causa de las interrupciones que sufren las líneas férreas, hubo de sufrir algunas variaciones en el personal subalterno, alteración que por disposición gubernativa fué puesta en conocimiento del público, con la muletilla de que podían, los que no estuviesen conformes con el cambio, devolver al despacho los billetes.

Estos cambios eran el de no poder tomar parte, por el motivo iniciado, los picadores José Fernández (Parrao) y José Coyto (Charpa) y los banderilleros Manuel Rodas y Francisco Yedro (Ostioncito), los cuatro de la cuadrilla de Reverte, los cuales fueron substituídos por Francisco Zafra y José Melilla, picadores, y Bernardo Hierro y Eugenio López (Zoca), banderilleros.

Verificado el apartado á las once y media, sin más percalce que escuchar un discurso de un conocido periodista, contra la opinión de los veterinarios respecto á si las reses estaban ó no en condiciones, llegó la hora suspirada para esa pléyade de aficionados que buscan sólo espectáculos en que la tila y los antiespasmódicos juegan un papel importante.

El teniente de Alcalde don Juan Vilanova, que estaba encargado de la presidencia, en cuanto vió que el cronómetro de su uso particular marcaba la hora, ocupó su puesto é hizo la señal de rúbrica para que la sesión diera comienzo, como así se verificó, llenándose los preliminares que son inherentes al caso.

Y una vez apercibida á la pelea la gente, cuya presentación en la sangrienta arena fué saludada con aplauso por las masas,

El veterano portero,  
sin que temblara su mano,  
da suelta al toro primero,  
que atiende por *Toledano*,

y luce capa negra con bragas, y es delantero de defensas.

Muéstrase el bicho en sus acometidas á los lanceros voluntario y blando.

Pegote chico, que lo primero que hizo para su debut como jinete fué sufrir una colada... por detrás en el jaco que montaba, luego puso cinco varas más, y ni en la colada ni en ellas sufrió percance alguno.

Fuentes, que apadrinaba al neófito, metió dos

garrochazos y llevó una caída con detrimento de la jaca, que quedó sobre el piso.

Guerrita y Reverte á los quites.

El primero hizo uno con una buena larga, y Reverte otro con el capote al brazo.

Cambiada la suerte, Ricardo Berdute (Primito) y Antonio Guerra, montera en mano, y en cumplimiento de lo que previenen los cánones, hacen donación de los palos á los muchachos del héroe de la fiesta, que lo eran José Moyano (el Rubio) y Eugenio López (Zoca.)

Terminado este preámbulo, marcharon éstos á cumplir su compromiso.

Moyano comenzó con un buen par que le valió palmas.

Siguió Zoca con uno un poco trasero.

Y repitieron ambos, el primero clavando un palo al cuarteo, y el segundo dos al relance.

El presidente agita el pañuelo por cuarta vez, déjanse oír los clarines, y todos se preparan á presenciar el acto culminante de la fiesta, el momento de otorgar al neófito la investidura de licenciado en el arte de matar toros, porque la bolla del doctorado no la otorgan los otros matadores, por caracterizados que sean, esa la dan los públicos al cabo de cierto tiempo, y en vista de los sucesivos trabajos ejecutados con las reses,

Guerra, que viste de azul con oro,  
coge el estoque y el rojo trapo,  
y sale en busca del nuevo diestro  
que ya en los tercios le está aguardando.  
Y una vez puestos ambos al habla,  
Guerra le entrega los artefactos,  
dándole buenos, santos consejos,  
de su carrera como preámbulos.  
Le da las gracias el debutante,  
y con pie firme, sin faltarle ánimos,  
del *asiria* toma la venia  
y hacia el cornúpeto guía sus pasos.

Y una vez delante su enemigo, que estaba en buenas condiciones, deslía el trapo rojo, y parando, pero sin marcar salida á la res, le da tres pases cambiados, cuatro altos, sufriendo dos coladas, tres de pecho y dos naturales, como preliminar de un pinchazo caído en el lado contrario, entrando desde lejos.

A esta faena sigue otra compuesta de un pase alto y un pinchazo sin soltar citando á recibir y echándose fuera.

Tres pases altos y dos cambiados precedieron á una estocada con alguna tendencia y arqueando el brazo y arrancando largo.

Da tres pases altos, y el bicho se acuesta, levantándole el puntillero al dar el primer golpe.

Unos cuantos capotazos de los peones bastan á hacer que *Toledano* doble de nuevo, y una vez en esta posición, el puntillero, con más puntería, le remata.

Reverte, que vestía traje verde oscuro con golpes de oro y cabos rojos, se retiró al estribo oyendo algún aplauso que otro.

Llamaban al segundo bicho de la casa del Saltillo *Compuesto*, tenía el núm. 67 de orden, y era negro, bragado, listón, caído y abierto de cuerna.

Los varilargueros Pegote chico y Badila fueron los que intervinieron en el primer tercio de lidia de este bicho, que demostró voluntad y bravura al entenderse con ellos.

Pegote chico, que puso el primer puyazo, rompiendo la vara, entró otra vez en juego, llevándose una buena caída.

Badila metió seis veces la vara en carne, y todas en su sitio y como manda el arte, siendo superiores los puyazos cuarto y quinto, especialmente este último en que se le quebró la vara al recargar el bicho la suerte. El público batió palmas al jinete, que mantuvo el equilibrio en las seis ocasiones referidas.

Después de la tercera vara, Reverte dió dos malos capotazos á *Compuesto* cerca de las tablas, frente á la puerta de toriles.

Ordenado con oportunidad el cambio de suerte, el Rubio y Zoca devuelven á Primito y Antonio Guerra la atención que en el toro anterior habían tenido, haciéndole donación de los palitroques.

Y hecho esto, salieron los muchachos á los medios.

Primito, de primera intención, llegando bien, aunque á toda velocidad, sin descarrilar en el viaje, colgó un palo al cuarteo.

Antonio Guerra, en la propia suerte, dejó medio par.

Ambos entraron de nuevo, dejando Primito un par abierto y delantero, y el segundo otro desigual, tomando corto á su enemigo.

Reverte, que es chico muy bien educado, según lo que vimos ayer en la fiesta, devuelve al padrino que ayer le prohibiera en su investidura, tizona y muleta.

Atención que Guerrita le agradece, marchando luego á conferenciar con el presidente, no sabemos sobre qué asuntos de actualidad, largando con tal motivo un largo discurso.

Terminado éste, marcha á entenderse con *Compuesto*, que lo estaba, y previa una buena faena, sin parar lo suficiente, en la que dió un pase natural, uno alto, seis redondos, tres de pecho y dos cambiados, largó un pinchazo bueno intentando recibir.

Vuelve á la pelea, y previo un pase alto y otro cambiado, deja una buena estocada recibiendo, quedándose en el terreno, de donde le echa el toro por no darle salida con la muleta.

Cayó *Compuesto*, y el matador escuchó muchas palmas, recogió algún cigarro que otro, y devolvió algunos sombreros.

El tercer lugar lo ocupó *Lesnero*, núm. 27, negro mulato, listón, bragado, salpicado por los cuartos traseros y bien puesto.

Reverte dió en dos tiempos, perdiendo terreno, siete lances de capote al brazo, que le valieron palmas.

Después de estos lances y algunos capotazos de los chicos, entraron en juego las plazas montadas.

Pegote chico pone seguidas dos varas, y en la última tiene que abandonar el potro.

El Artillero agujerea la piel del cornúpeto tres veces sin sufrir contratiempos.

El Murciano moja, cae y se queda de infantería.

Fuentes turna en una ocasión, y en otra Zafra sin ulteriores consecuencias.

El bicho, que en este tercio había mostrado voluntad, pasó en buenas condiciones al siguiente, de que estaban encargados Almendro y Primito.

Almendro cumplió, dejando un buen par al cuarteo, y un palo sólo en la misma suerte.

Primito se conformó con un par tirado que resultó desigual.

Guerrita, en cuanto se ordenó su intervención, salió á dar fin del cornúpeto, que se acostaba del lado izquierdo, consiguiéndolo de una estocada á volapié legítimo, un poco caída y delantera, entrando y saliendo como Dios manda.

Los pases que precedieron á esta estocada fueron siete con la derecha, tres altos, uno cambiado y uno de pecho, buenos los primeros y despegados los últimos.

Dió después cinco pases con la derecha y el bicho se acostó, estando acertado el pudtillero en el cumplimiento de su misión.

Una vez que fué arrastrao  
cuanto difunto yacía  
en el ruedo, de *seguita*  
se dió suelta á *Renegao*,

que hizo su presentación por el lado contrario.

Tenía el cornúpeto el núm. 148, y era negro, listón, bragado y salpicado, y bien puesto de herramientas.

Cumplió en el primer tercio, llegándose sin mucha voluntad á los piqueros hasta siete veces, derribándoles tres y dejando rotas dos malas arpas.

Los jinetes que tomaron parte en la batalla fueron Melilla, Pegote chico y el Murciano.

Melilla, que marró en la primera embestida del bicho, puso luego tres varas, abriendo un rasgón en la primera, llevó una caída y perdió el pegaso.

Pegote chico, terciándose al entrar y sin permitir que el toro besara al caballo, puso dos garrochazos.

El Murciano entró en juego en dos ocasiones, llevándose dos porrazos y viendo espirar al caballo.

El bicho, al perseguir los peones, cortaba el terreno, y así le encontraron Bernardo Hierro y el Rubio, encargados de adornarle el morrillo.

Hierro prende un palo en los bajos, y repite, con anuencia de su compañero, dejando un par, siendo alcanzado al salir de la suerte y derribado, haciendo una vez el toro por él, sin empuntarle y dejándole, sin que ningún peón estuviera con sportunidad al quite.

Quien estuvo fué la divina Providencia.

El Rubio cerró el tercio con un buen par, que fué aplaudido.

Reverte, á quien correspondía la muerte de *Renegao*, que parecía estarlo de cuanto le rodeaba, por las tendencias que mostró y la querencia que tomara al lado de un penco difunto, salió á llenar su compromiso, y previos dos pases ayudados, dose



altos, sufriendo cuatro coladas, y once con la derecha, sin despegarse al enemigo, dejó un pinchazo cuarteando y echándose fuera.

Un pase alto con colada precedió á una estocada á la carrera, trasera, arrancando desde muy lejos.

El bicho se acuesta y levanta.

Y en esta posición *Renegao*, coge Reverte la puntilla con el fin de descabellar, no dándole tiempo de ejecutarlo el cornúpeto por tumbarse nuevamente rodeado de toda la gente.

El puntillero dió dos golpes.

Marchó el espada al estribo, terminadas sus fatigas, escuchando pocas palmas, pero unas palmas muy tímidas.

*Ropero*, núm. 15, cárdeno obscuro, bragado, bizco del derecho, de bonita lámina y de más representación que todos sus hermanos, se presentó á la vida pública por el lado contrario y con piés.

Guerrita le aguardó, y parando, le dió cuatro verónicas, dos clásicas puras y dos buenas, y cuando se prevenía á dar unos faroles ó algún lance de frente por detrás, se le va el capote de la mano diestra y abandona su sitio.

Con bravura, voluntad y poder, se llegó á los ginetes de tanda, y en un tercio de la plaza, el del 4, hizo toda la pelea.

Allí puso el Artillero dos varas, llevó dos porrazos y se quedó de infantería.

Allí Zafra moja una vez y pierde el equilibrio.

Allí el Murciano entra en juego en dos ocasiones á cambio de dos tumbos.

Y allí también pone Melilla una vara que le cuesta una medición de suelo y un potro.

Este picador, ya en otro terreno, pero cerca del indicado, hizo al cornúpeto dos sangrías, las últimas que recibió, sin sufrir percance.

A los quites, los espadas.

Guerrita el de la vara sexta lo terminó llevándose las cintas de la divisa.

Al ordenarse el paso á otra cosa, el público pide que pareen las espadas, y éstos se hacen los sordos, indicando Guerrita que su compañero no estaba en condiciones para ello por resentirse aún de las últimas caricias recibidas.

Antonio Guerra se pasa una vez sin clavar y deja luego un par trasero un poco desigual.

Almendo turna con un par más delantero que el de Antonio, pero con la misma desigualdad que el suyo.

Repitieron: Antonio con medio par, y Almendo con una salida en falso.

Acudiendo bien encontró Guerrita á su adversario, y aprovechó la circunstancia para trastearle con arte, sobriedad y parando, con dos pases cambiados, uno de pecho, tres altos, uno natural y uno con la derecha, para arrancarse desde corto y por derecho con una estocada corta superior saliendo por la cara.

El bicho no precisó de más requisitorias para entregarse al puntillero, que le refrendó el pasaporte al primer envite.

El espada escuchó palmas.

Fué el bicho que cerró plaza un toro cárdeno oscuro, á quien siendo muy pequeño nominaron *Acetuno*.

Ostentaba el núm. 109, y era astiblanco y algo apretado de alfileres.

Reverte le saluda con cuatro verónicas, que parecían, por lo desfigurado, cuatro Magdalenas.

Después de esto, se lanzaron á la pelea los huanos y con ellos mostróse voluntario el del Saltillo.

Melilla puso dos varas, rajando en la primera y yéndose á los bajos en la segunda.

Zafra metió un puyazo en los sótanos, y en otro no hizo más que señalar por salirse de la suerte al acometer la res.

El Murciano pinchó dos veces con más voluntad que arte.

Midieron el suelo Melilla y el Murciano, y cada cual perdió además un caballo.

Al cambiarse de suerte vuelve el público á pedir que pareen los espadas.

Guerra indica á los del tendido 6 que Reverte no puede ejecutarlo.

Pero el público insiste, y Reverte toma los palos, teniendo que desistir de su propósito por insinuación del Guerra, en vista de estar el toro muy quedado y sin condiciones para que el muchacho pudiera ejecutar la suerte.

Cuando el espada dejó los palos, se previnieron á banderillar Zoca y Bernardo Hierro.

Zoca empezó cuarteando un par desigual.

Bernardo Hierro deja también al cuarteo otro par desigual, después de una salida en falso.

Repite Zoca con un par después de dos paseos inútiles, y se pasa á otra cosa.

Reverte, por tercera y última vez en la tarde de ayer, coge las armas necesarias para el desempeño de sus funciones, y marcha en busca de su adversario, que estaba quedado, y previos dos pases cambiados, cuatro altos y tres con la derecha, arrancándose más allá aún de la tierra en que naciera, largó una estocada un poco delantera, que cortó el hilo de la existencia del de la marquesa viuda del Saltillo.

El puntillero acertó al primer golpe.

La sinvergüencería invadió el ruedo, y unos cuantos que van para acémilas mayores, se dispusieron á cargar con el cuerpo de Reverte, que no salió por ellos arrastrado á causa de resentirse de los dos últimos tutes que le han dado los toros en Jerez y Palencia, que las dichas futuras acémilas hubieran de seguro reverdecido.

¡Qué lástima que el Gobierno no pudiera valerse de ellas para utilizar sus servicios de carga en Consuegra, Almería y otros puntos donde tan útiles serían á la humanidad!

### APRECIACIÓN:

Nada menos que de Saltillo anunciaron los carteles que serían las reses para que tomase la alternativa el valiente Reverte.

Pero teniendo en cuenta la faena que hicieron, lo mismo pudieron ser de Saltillo que del Campo de Salamanca, porque de los seis toros, sólo dos tenían hechuras de tales: el primero y el quinto. Los restantes fueron cuatro chotos que sólo tuvieron voluntad, y no todos.

Por el resultado de la lidia, el mejor fué el quinto; después, el segundo y tercero.

Cuando se anuncien otra vez corridas del Saltillo, de la calidad de la ayer lidiada, puede muy bien la Empresa ahorrarse muchas pesetas de contribución, denominando la corrida como de torotes en vez de toros.

**Guerrita.**—Aprovechó las buenas condiciones del segundo toro para hacer una faena lucida con la muleta, que hubiera resultado magistral sin el movimiento de piés en algunos de los pases que ejecutó.

Muy buena, y la aplaudimos, y aplaudiremos siempre á todo el que la intente, su intención al querer matar recibiendo en el primer pinchazo; pero á un matador de altura hay que exigirle más cachaza en la preparación y colocación, para que si la suerte no resulta, no pueda achacarse nunca á mala disposición del diestro.

En el primer pinchazo al segundo toro, el cite fué incierto, y sin esperar á que el bicho acudiera al llamamiento, el diestro avanzó precisamente cuando el toro se le arrancaba, resultando la suerte aguantando.

En la estocada que metió después hubo más conocimiento en la ejecución, pero esta vez la mano izquierda se quedó muerta y el toro echó del terreno al matador.

Tanto la estocada como el pinchazo fueron buenos, y, volvemos á repetirlo, aunque la suerte no resultó ejecutada con el arte y desahogo que en época moderna hemos visto hacer á Frascuelo y Cara-ancha, no por eso hemos de negar nuestro aplauso á quien intente poner en práctica la suprema suerte del toreo.

En el tercero pasó bien, pero desde que recibió un palo en el brazo al dar un pase con la derecha, se despegó bastante.

Hiriendo, ejecutó el volapié en toda su pureza, colocando una estocada algo caída y delantera.

Su mejor faena fué la del quinto toro, á pesar de ser la más sobria y menos vistosa de las tres que ejecutó.

Muy pocos pases, pero todos superiores, parando de verdad, y una corta superior, metiéndose al volapié, constituyeron su trabajo, que fué lo mejor de todo lo hecho en la tarde de ayer; y, sin embargo, pasó desapercibido para aquella afición que acudió ayer al circo taurino, pagando un aumento no despreciable en el precio de los asientos, ávida de presenciar algo que por fortuna no resultó.

Muy bien al no tomar banderillas en el sexto y aconsejar á Reverte las dejase, dado el estado de salud en que se encontraba este matador.

Dirigió medianamente á la infantería, pero con la gente montada no logró tan buen resultado.

En la brega y quites, tan trabajador y acertado como siempre.

**Reverte.**—Ante todo, hemos de consignar que ni la empresa debió anunciar, ni la autoridad con-

sentir sin certificación facultativa, que se verificara la corrida de ayer para dar la alternativa de matador á un diestro cuyo estado de salud dejaba mucho que desear.

Fué una inhumanidad por parte de todos los que en la preparación de la corrida tomaron parte el dejar salir á torear á un hombre que necesita todavía un mes para reponerse de las heridas que casi consecutivas ha recibido en Palencia y Jerez.

En el primer toro, empezó su trabajo con desahogo, parando algunas veces, pero luego decayó.

Pinchó en el lado contrario, metiéndose fuera de suerte é hiriendo á cabeza pasada, arqueando el brazo, y después otro pinchazo citando á recibir sin soltar el arma.

Terminó con una estocada tendida señalada en buen sitio, arrancando desde lejos y arqueando el brazo, que fué lo mejor de su faena en el primer bicho que mató con la categoría de matador de toros.

En su segundo estuvo hecho un desgraciado, sufriendo infinitas coladas, sólo porque el animal tomó querencia á un caballo y cortaba el terreno.

Para sacarlo de la querencia no se arrojó nunca á la res, dejando que los peones tomaran á su cargo ese trabajo, que llevaron á cabo pasando bastantes fatigas.

Cuando tuvo ocasión se metió con una estocada á la carrera, que resultó trasera.

En el último pasó muy poco, porque visiblemente se veía que sus fuerzas se iban aniquilando, y desde lejos se arrancó á matar, teniendo la suerte de agarrar una estocada algo delantera que hizo rodar al animal.

Toreando de capa, muy mal; no debió intentarlo.

Galante con el público al coger los palos en el toro sexto, pero muy acertado al cederlos á los peones, oyendo los consejos del primer matador.

Teniendo en cuenta el mal estado de salud de este espada al presentarse á tomar la alternativa, escusamos el sentar nuestra franca opinión sobre el juicio que nos ha merecido su trabajo en esta corrida.

Como está contratado para tomar parte en las corridas de esta segunda temporada, tiempo tendremos de emitir nuestro juicio sobre ese matador que ha merecido en sus comienzos el indiscutible triunfo de llevar á la plaza en día laborable un numeroso público, aun pagando aumento de precio en las localidades.

En la brega hizo lo que pudo, y no fué mucho. De los picadores sobresalió Badila; el debutante Pegote chico ya aprenderá.

De los peones, Rubio y Almendo.

Bregando, Antonio Guerra y Rubio.

Los servicios, buenos.

Buena la tarde.

La entrada, bastante crecida.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA

### TOROS EN SANTANDER.

Corrida verificada el día 26 de Julio de 1891.

(CONCLUSIÓN).

IV.

Negro, bragado, bien armado y de libras.

Hermosilla le lanceó con tres verónicas y una navarra.

Después de esto el toro se paró, y hacía el mismo caso de los percales que Cos Gayón de los lamentos de los contribuyentes.

Le echaban un capote, y parece que decía:

—¡Quiá! ¡Si yo he venido engañado! Me niego en absoluto á hacer de toro. Vamos, que no; ¡que haga de toro aquel de los falzones azules! ¡Yo vengo en clase de espectador á ver la corrida!

En fin, que tanto le porfiaron, que por último el hombre, digo, el toro, se resignó á ser fiero.

Y acometió á Campillo cuatro veces, echándole á las nubes en una y cayendo en otra con gran exposición. Al quite los monos, que estuvieron hechos unos héroes, y Angel, que se llevó al toro con la sábana.

El Sastre puso una vara, cayendo sólo de bruces desde el planeta Venus y teniendo que ir á la enfermería con el labio inferior roto.

Así es que el hombre, al salir,

decía á un amigo mío:

—«¡No me jaga usté reir, que tengo el labio *partío*!»



## EL TOREO.

Del reserva tomó dos varas sin novedad.  
Mandó el presidente tocar á banderillas, y se sublevó el pueblo.

Pero yo le desagravio de aquel popular clamor, pues procedió como un sabio; sí, señor.

Remigió colgó un par bueno al cuarteo, y otro medio á la media vuelta.

Y el Clarinete, ó el Pito, ó lo que sea, medio par nada más.

Pero eso sí, ¡orejero y tirado desde la Magdalena!

Angel brinda la muerte del veragüefio al palco treinta y ocho, si es que no yerro, en el que estaba un señor bilbaino llamado Ibarra.

Ahora sí que á ver vamos, dijimos todos, con arte y maestría matar un toro; pero, ¡ay! amigo, fuimos tan desgraciados que no lo vimos.

Trasteó bien el hombre, digo, el arcángel; pero al meter el brazo se acabó el arte, y le dió al bicho siete pinchazos justos en el morrillo.

En el pinchazo siete descordó al toro, que como una pelota cayó redondo, y se fué Angel á dar á los brindados del hecho parte.

Recibió de los mismos una petaca, que, según me dijeron, era de plata, llevando dentro tres mil puros habanos, ¡pero en dinero!

### V.

El quinto era negro, cornialto y buen mozo. También dijo que quería ser espectador. Y también tuvo que resignarse á ser toro, aunque se arrepintió al poco rato.

Mientras lo fué tomó cinco varas con empuje y recargando.

Un picador de á dieciséis reales el tendido de sombra, le abrió un túnel al toro como el que están haciendo en Miranda para el nuevo ferrocarril del Sardinero.

Por lo cual dijo un guasón: —¡Que le registren, á ver; que eso no se puede hacer no siendo con azadón!

En una vara que puso Salustiano cayó al descubierto junto á las tablas, y le sacaron los monos con valentía heroica.

Campillo volvió á salir en el elefante.

Y el toro, que le veía, no se atrevió á entrar con él. ¡Claro! ¡Le parecería lo menos la torre Eiffel!

Otra silba al presidente por mandar tocar á palos.

Y otro aplauso mío por haber mandado tocar.

Pero corramos un felpudo.

¡Porque qué modo de banderillar los chicos de dieciséis reales el tendido de sombra!

Yo no sé cómo le clayaron una porción de banderillas en todas partes,

que el toro, que no era fiero como otros de sus parientes, ¡parecía un palillero de esos de los mondadientes!

Hermosilla se encontró con un toro huído; lo pasó bailando y lo remató con un pinchazo y con una estocada de Uetam.

¡Es decir de bajo profundo!

De Manuel, dijo un Galeno que era sereno; y Gaspar exclamó de asombro lleno:

—Caramba, ¿conque es sereno?

¿Pues cómo viene á matar?

### VI.

El último era colorado claro. Levantó, al salir, las tablas de la barrera frente

al tendido 7, donde más personal había, y ¡qué modo de correr todo el mundo!

A Llata, que descuidado estaba allí como un bobo, le vi correr desalado, y no paró hasta el tejado ¡á ver si pasaba un globo!

Angel le dió tres verónicas, no á Llata, sino al toro, y dos por encima de la cabeza.

Le aplaudimos mucho las personas pudientes.

En medio de un lío espantoso, porque no se veía más que gente corriendo por todas partes sin orden ni concierto, tomó el toro siete varas con poder y codicia.

Le abrieron un boquete por donde cabía, sin tropezar, la sombrerera de don Santos.

Los monos sabios hicieron la gran heroicidad de la tarde, sacando al Largo de entre los cuernos del toro, mientras Remigio tapaba al picador con el capote.

El público les recompensó con una gran ovación, merecidísima.

Otra silba injusta á Mazarrasa al mandar tocar á banderillas.

Martín puso un par desigual al cuarteo y otro á la media vuelta.

Remigió un par bueno á toro parado.

Y Angel, desconfiado, toreando de lejos, y después de una faena larga, porque el toro se hizo de cuidado y se defendía, dió un pinchazo sin soltar, y terminó con una estocada bastante buena, tirándose desde el Semáforo.

### RESUMEN.

El ganado del Duque, regular, sin hacer grandes cosas; los picadores, fuera de Badila, abriendo claraboyas; los de las banderillas, exceptuando los dos que no se nombran, no pusieron ni un par de esos notables que pasan á la Historia; de los dos matadores, nada digo, porque sus hechos constan; excelente el servicio de caballos; la entrada, poca cosa; prestaron buen servicio en el arrastre las mulillas de Horga; no lo hizo mal para la edad que tiene el señor Mazarrasa, digo, no, Mazarrasa; ¡el asonante de este lío responda! Por último, señores, en resumen: si todo ello se engloba, una corrida... ¡de á dieciséis reales el tendido de sombra!

PEPE.



**Utiel.**—En la corrida celebrada en Utiel el domingo 13 del corriente se jugaron seis toros del conde de Patilla, que dejaron en el redondel 17 caballos.

*Lagartijo* que despachó los seis, quedó bien en general.

**Regreso.**—Ha llegado á la Península, después de haber cumplido sus compromisos en las principales capitales de América, el espada Enrique Santos (*Tortero*).

**Madrid.**—El domingo próximo se celebrará una corrida extraordinaria, al decir de algunas personas, tomando parte en ella *Bonarillo*, *Pepete* y *Reverte*, la trinidad de los matadores que últimamente han tomado la alternativa.

**Benéfica.**—En esta corrida, que se celebrará el día 27 de los corrientes, se jugarán ocho toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua, y tomarán parte en ella los espadas Rafael Molina (*Lagartijo*), Luis Mazzantini, Manuel García (*Espartero*) y Rafael Guerra (*Guerrita*).

Los precios serán un poco más económicos que los de la anterior.

Habrá moñas de lujo.

**Tomelloso.**—Hoy se celebrará en la plaza de esta villa una corrida en la que trabajarán el *Espartero* y *Ecijano*.

La cuadrilla del *Espartero* ha tenido que verificar el viaje en esta forma: De Madrid á Aranjuez y desde este punto á Ocaña, en ferrocarril; de Oca-

ña á Tembleque, en carro ó coche; de Tembleque á Argamasilla, en ferrocarril, y desde este punto á Tomelloso, en carro.

¡Valiente viaje! Casi como los que hacían nuestros abuelos.

**Valladolid.**—En los días 20, 21, 22, y 23 del corriente se verificarán en la nueva plaza de esta capital las corridas de feria, y en ellas, como ya tienen noticia nuestros lectores, se lidiarán toros de las ganaderías de Udaeta, Palha, Veragua y Aleas, por el orden que quedan indicadas.

Los espadas ajustados son *Lagartijo* y *Guerrita*.

La empresa de los ferrocarriles del Norte pondrá trenes de ida y vuelta á precios económicos, en vista de que son muchos los aficionados de ésta y otros puntos que se disponen á presenciarlas.

**Guadalajara.**—El mes próximo se celebrará en esta plaza una corrida, lidiándose toros de una de las ganaderías de Colmenar, que estoquearán *Guerrita* y *Reverte*.

**Cabra.**—En la corrida que se celebrará hoy en Cabra estoqueará los seis toros dispuestos, uno de Benjumea y cinco de Linares (D. Atanasio), el espada Luis Mazzantini.

A causa del mal estado de las líneas férreas no tomará parte en ella el espada *Guerrita*.

**Escrito.**—Varios abonados al tendido y grada 3 de la plaza de toros, parece ser que elevarán á la mayor brevedad una exposición á la primera autoridad de la provincia, dándole cuenta del abuso cometido por la empresa, que denunciarnos en nuestro número anterior, poniéndoles como precio de sus asientos en las corridas de abono el de sol y sombra, toda vez que siempre en las segundas temporadas se han considerado y pagado como de sol dichas localidades.

Y prueba de ello la tuvieron los que asistieron ayer á la corrida en dichos tendido y grada, que tuvieron sol desde que comenzó hasta que terminó la corrida.

No creímos, al denunciar este abuso en nuestro número del lunes, que los abonados á dicha localidad tuvieran que tomar la iniciativa en este asunto; muy al contrario, presumíamos que al tener conocimiento el señor marqués de Viana de que en su dependencia se había autorizado una innovación sobre la cual se han hecho muchos trabajos prácticos, se apresuraría á poner remedio á la ligereza cometida por la Empresa, y castigaría á los empleados que dentro del Gobierno civil tienen á su cargo el examen de los carteles que la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid presenta para su autorización.

Como todavía es tiempo de deshacer lo hecho, no dudamos que el señor Gobernador pondrá en este asunto el correctivo necesario.

**Zaragoza.**—El domingo próximo torearán en la plaza de esta capital cuatro toros del conde de Espoz y Mina los diestros *Gordito* y *Gavira*.

**Hellín.**—Parece ser que la corrida que debía celebrarse el día 18 del mes corriente en Hellín se ha suspendido, en la imposibilidad de que el ganado y los diestros pudieran llegar en tiempo oportuno por la interrupción de las vías férreas, á causa del temporal último, que tantos perjuicios ha ocasionado.

**Caridad.**—Para allegar recursos con que subvenir á las infinitas desgracias y pérdidas que han ocasionado los últimos temporales en las provincias de Almería, Toledo y Valencia, y especialmente en las dos primeras, donde tantas víctimas se cuentan, se proyecta celebrar en ésta una corrida de toros.

El espada Rafael Guerra, *Guerrita*, noticioso de este proyecto, ha sido el primero en brindarse, ofreciendo para ello su concurso si se verifica en día que sus compromisos le dejen libre, ó un donativo en metálico si esto ocurriera.

También la empresa de la plaza ha ofrecido incondicionalmente el edificio para el citado objeto.

Estamos seguros que siguiendo el proceder de los mencionados, pronto habrá ofrecimientos de diestros, ganaderos y otras personas, en número suficiente para poder llevar en breve á la práctica el proyecto, y que su realización ha de producir pingües resultados.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.